

Un tratamiento definitivo para las uñas que se clavan

La Consulta Podológica de Manuela Hernández y Rubén Galache aplica las últimas tecnologías

EÑE

La consulta Podológica de Manuela Hernández y Rubén Galache, situada en la calle Zamora 67, cuenta con los últimos avances tecnológicos para el estudio, diagnóstico y tratamiento de los pies, tanto en el niño como en el adulto. La uña encarnada es una de las afecciones más frecuentes que se presentan en la clínica a diario. El conocimiento de esta alteración, es fundamental para hacer un correcto diagnóstico y un adecuado plan terapéutico.

Muy lejos de las técnicas radicales, en donde se hace la eliminación total de la uña, en la consulta de Manuela y Rubén, intentan respetar la uña o lámina ungueal, ya que consideran que las uñas de los pies cumplen funciones tan importantes como la de proteger el extremo de los dedos de posibles traumatismos, favorecen la superficie de contacto con el suelo, aumentado la estabilidad de los dedos y facilitar así la marcha y finalmente ser un importante elemento estético.

En definitiva, en esta clínica, con total garantía de éxito, tras un estudio previo, previniendo las posibles complicaciones y confirmando en un porcentaje muy alto de casos, la completa resolución de la afección, se realiza el tratamiento definitivo para que las uñas no se vuelvan a incarnar sin necesidad de quitar toda la uña, simplemente limitándose a extirpar los laterales que son los que se incarnan, llegando hasta la matriz que es donde nace la uña y limpiando bien la zona para que no queden restos de células ungueales y no vuelva a salir tan ancha.



Rubén Galache y Manuela Hernández, tienen su consulta en la calle Zamora.

El paciente sale andando de la consulta y al día siguiente ya puede prácticamente hacer su vida habitual.

Uno de los objetivos que tiene esta consulta de podología es educar al paciente con respecto a los cuidados podológicos y a la prevención.

Sobre el cuidado de las uñas recomiendan realizar un corte recto, evitando meternos en las esquinas y sin apurar en exceso el largo. La uña tras el corte, debe quedar al ras del pulpejo del dedo y con un margen mínimo de borde libre, y si después se lima, mucho mejor.